

## **Antonio Goicoechea: De la desliberalización a la sublevación. Trayectoria intelectual de un derechista en la crisis de la modernidad (1898 – 1936)**

Antonio Goicoechea: From the de-liberalization to the uprising. Intellectual trajectory of a rightist in the crisis of modernity (1898 - 1936)

Joan Pubill

*Universitat Autònoma de Barcelona*

[joan.pubill@e-campus.uab.cat](mailto:joan.pubill@e-campus.uab.cat)

**Resumen:** La abundante literatura entorno a la guerra civil española demuestra que ocupa un lugar privilegiado en la historiografía. Sin embargo, su enorme centralidad ha provocado que se la analice como un contexto cerrado, prescindiendo de perspectivas más amplias que la contextualicen. Para superar este marco interpretativo, el presente artículo pretende aproximarse a las causas de la guerra civil a través de una mirada de largo alcance que permita introducir las problemáticas que desencadenaron el conflicto en un horizonte más amplio: el de la crisis de la modernidad. Para ello, se utilizará la biografía intelectual y política de Antonio Goicoechea, personaje capital para comprender el proceso de desliberalización del maurismo, es decir: el progresivo distanciamiento de una parte del conservadurismo de los preceptos liberales. A través de la trayectoria de Goicoechea, se planteará cómo en la desliberalización del sector maurista se encuentra la génesis de la contrarrevolución. A su vez, se buscará repensar la experiencia de la dictadura primorriverista y el papel que Goicoechea, aunque no muy visible, tuvo en la preparación y financiación del golpe de julio de 1936.

**Palabras clave:** Goicoechea, crisis de modernidad, desliberalización, contrarrevolución, maurismo.

**Abstract:** The huge bibliography around the Spanish civil war underlines its prominent place in historiography. Nevertheless, due to its centrality and importance, the period has been examined as a closed subject, somehow decontextualized. In order to surpass this interpretative framework, the aim of the present article is to delve into the causes of the Spanish civil war through a *longue durée* perspective. Due to this long term analysis, the problematic issues that triggered the con-

flict can be observed as part of a common, wider process: the crisis of modernity. In order to achieve that goal, the paper is going to approach the intellectual and political career of Antonio Goicoechea, whose biography is essential to understand the process of deliberalisation of the maurist faction, that is to say: the progressive rejection from a sector of the Spanish conservatism of the liberal ideas and the genesis of counterrevolution. Moreover, the paper seeks to rethink the nature of Primo de Rivera's dictatorship as well as the role that Goicoechea—a minor character in the war—played conspiring against the Republic and aiding financially the coup d'état in July 1936.

**Keywords:** Goicoechea, crisis of modernity, deliberalisation, counterrevolution, maurismo

Para citar este artículo: Joan PUBILL: “Antonio Goicoechea: De la desliberalización a la sublevación. Trayectoria intelectual de un derechista en la crisis de la modernidad (1898–1936)”, *Revista Universitaria de Historia Militar*, Vol. 7, N° 13 (2018), pp. 233-256.

Recibido: 31/06/2017

Aprobado: 12/12/2017

## Antonio Goicoechea: De la desliberalización a la sublevación. Trayectoria intelectual de un derechista en la crisis de la modernidad (1898 – 1936)

Joan Pubill

*Universitat Autònoma de Barcelona*

### Una nota introductoria. Por una historia sin miopía: la quiebra anterior a 1936

Si la relevancia histórica de un personaje tuviera que medirse por la cantidad de biografías, estudios y monografías de que ha sido protagonista, Antonio Goicoechea y Coscolluela (1876–1953) no sería más que un transeúnte, un mero espectador de los tiempos que le tocó vivir; un actor más del «universo conservador» de Antonio Maura.<sup>1</sup> Una relegación en el anonimato que desmerece a quien fue diputado durante la Restauración, ministro de Gobernación (15 de abril de 1919–20 julio de 1920) en el cuarto gobierno Maura, gobernador del Banco de España (1938–1950) y procurador en Cortes (1943–1952). De hecho, una aproximación a la trayectoria intelectual y política de Antonio Goicoechea permite enmarcar la guerra civil –cuya centralidad en la historiografía española resulta tan intocable como narcisista– dentro de la *longue durée* histórica. Esto permitiría ubicarla en los meandros de la crisis de la modernidad que irrumpió con el desajuste entre las aspiraciones liberales, analizarla como el corolario del hastío surgido en el fin de siglo. Con el objetivo, pues, de presentar históricamente a uno de los grandes protagonistas en la sombra de la conflagración fratricida, haremos uso del concepto de desliberalización, el cual sirve de filón interpretativo para comprender el proceso gradual pero sísmico que llevó a un diputado liberal-conservador no sólo a oponerse a la revolución, sino a asquearse de la democracia y de los principios liberales.

### Juventud y politización. La experiencia de la crisis conservadora (1893-1913)

Nacido en Barcelona, Goicoechea cursó estudios en derecho en la universidad de Madrid, donde tuvo como maestros entre otros a los liberales organicistas Gumersindo de Azcárate y Adolfo Posada.<sup>2</sup> En sus años como universitario ya demostró tener una capacidad analítica pers-

<sup>1</sup> Ver la única de referencia sobre Goicoechea en la capital obra de María Jesús GONZÁLEZ HERNÁNDEZ: *El universo conservador de Antonio Maura: Biografía y proyecto de Estado*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1997, p. 288.

<sup>2</sup> Pedro Carlos GONZÁLEZ CUEVAS: “Antonio Goicoechea: político y doctrinario monárquico”, *Historia y Política: Ideas, procesos y movimientos sociales*, 6 (2001), pp. 161-162; Íd.: “El pensamiento socio-político de la derecha maurista”, *Boletín de la Real Academia de la Historia*, tomo 190, cuaderno 3, 1993, p. 384.

picaz. En 1893 publicó el artículo “El derecho a castigar (estudio jurídico)”, donde defendió que con la coacción desaparecería la moral y el derecho,<sup>3</sup> haciendo de la violencia estatal un mecanismo inocuo al orden social. Un año después, su memoria titulada “El socialismo cristiano y la reforma social” se haría eco del debate sobre el corporativismo cristiano suscitado por la encíclica *Rerum novarum* (1891). Goicoechea apostaba por implementar la organización gremial, de un modo distinto al corporativismo medievizante que defendía el católico francés Albert de Mun.<sup>4</sup>

Habiéndose licenciado en derecho con diecinueve años, se afilió al Partido Conservador dirigido por el balear Antonio Maura. El 1909 fue elegido diputado en Cortes por el distrito de Becerreá, en la provincia de Lugo. Sin embargo, desde su escaño luchó activamente contra el proyecto de ley de huelgas que se debatió en marzo y que tenía el soporte de Maura y su partido,<sup>5</sup> sin que ello supusiera ningún acercamiento a postulados izquierdistas: en mayo cargó con dureza contra la política secular que los liberales progresistas pretendían implantar, medidas que consideraba oportunistas, arguyendo que la Real Orden del 23 de octubre de 1876, aún vigente, concedía amplísima licitud a toda confesionalidad.<sup>6</sup>

Su proyección política se vería ligada a los acontecimientos de la *Setmana Tràgica*, cuyos efectos en la cultura apolítica conservadora serían muy profundos. El escándalo internacional que supuso el fusilamiento del pedagogo librepensador Francesc Ferrer Guàrdia provocó que Alfonso XIII decidiera dejar caer el gobierno de Antonio Maura.<sup>7</sup> La defenestración del político balear sacudió el conservadurismo: las posturas dentro del Partido Conservador se polarizaron en torno a los fieles a Maura y a Dato. Los adeptos a Maura, que pasarían a conocerse como *mauristas*, actuarían como lobby a favor de los planteamientos del expresidente de origen balear, oponiéndose a los conservadores que, incómodos con la estrategia de choque con los liberales, pretendían restaurar el honor del partido culpabilizando a Maura.<sup>8</sup> Goicoechea, junto con Ángel Ossorio Gallardo y José Calvo Sotelo, sería parte de esos jóvenes seguidores.<sup>9</sup>

Tras la revisión del Caso Ferrer, Canalejas prometió una ley que, mediante tribunales arbitrales, regulase las relaciones entre las compañías y los trabajadores como solución a la huelga ferroviaria de octubre de 1912. Una cuestión política delicada, porque los intereses en torno al

<sup>3</sup> Antonio GOICOECHEA: “El derecho a castigar (estudio jurídico)”, *Revista Contemporánea*, año XIX, tomo XC, 1893, pp. 10-11.

<sup>4</sup> Antonio GOICOECHEA: *El socialismo cristiano y la reforma social. Memoria leída el día 19 de diciembre de 1894 en la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación*, Madrid, Imp. Ángel B. Velasco, 1894, pp. 8-12.

<sup>5</sup> Antonio GOICOECHEA: “El derecho a la huelga” (discurso pronunciado en el Congreso de los Diputados el 18 de marzo de 1909), en *Hacia la democracia conservadora (artículos y discursos)*, Madrid, Talleres Tipográficos “Stampa”, 1914, 129-147.

<sup>6</sup> Antonio GOICOECHEA: “La libertad religiosa y la secularización como programa político”, *Nuestro Tiempo*, año ix, n° 125, 1909, 137-162, p. 149.

<sup>7</sup> Gabriel MAURA y Melchor FERNÁNDEZ ALMAGRO: *Por qué cayó Alfonso xiii: Evolución y disolución de los partidos históricos durante Su Reinado*, Madrid, Alderabán Ediciones, 1999 [1948], p. 137.

<sup>8</sup> María Jesús GONZÁLEZ HERNÁNDEZ: *Ciudadanía y acción. El conservadurismo maurista, 1907-1923*, Madrid, Siglo xxi Editores, 1990, pp. 15-16.

<sup>9</sup> José GUTIÉRREZ-RAVÉ: *Yo fui un joven maurista. Historia de un movimiento de ciudadanía*, Madrid, Libros y Revistas, 1945.

ferrocarril eran abono para la corrupción.<sup>10</sup> Frente a la posible derogación de la ley de huelgas que aprobó en 1909, Goicoechea se puso del lado de Maura, quien no podía consentir que con los cambios en la jurisprudencia los obreros se apropiaran de la red ferroviaria y paralizaran la nación.<sup>11</sup> El abogado y político catalán acusó a los liberales de cargarse el contrato de trabajo porque con los intermediarios «no existirá ya el derecho de contratación por parte de los obreros ni por parte de los patronos».<sup>12</sup>

En el transcurso de los años venideros, Maura y sus seguidores mantendrían las distancias frente a liberales y datistas.<sup>13</sup> La actitud de Maura de acceder al poder si «se renunciaba a que vuelva jamás a gobernar el actual partido conservador»<sup>14</sup> provocó el distanciamiento de una facción conservadora. Las muestras de fidelidad que protagonizaron algunos altos mandatarios conservadores cuando afirmó renunciar a la jefatura del partido<sup>15</sup> se circunscribieron a la voluntad de no fracturar el partido ni malmeter contra el antiguo líder. De hecho, pese al distanciamiento, Maura era una de los políticos más valorados. En la biografía del expresidente que elaboró siendo miembro de la contrarrevolucionaria *Renovación Española*, el maurista César Silió explicó que el político balear y sus acólitos «desde 1909 fueron el *Cuerpo de Bomberos* de la Monarquía», llamados sólo cuando había un incendio.<sup>16</sup> Esta “necesidad política” de Maura fue el carburante de la tensión dentro del conservadurismo, pese a que hubo voces que presionaban a Dato para que proclamara abiertamente su disconformidad con la línea del partido,<sup>17</sup> como sucedió con la “conjura de Biarritz”.<sup>18</sup> Al final, Dato no movió ficha en contra del jefe del partido. Sin embargo, con la caída de los liberales el monarca le ofreció las llaves del gobierno a él y no a Maura, iniciándose la ruptura.

<sup>10</sup> Salió publicada una relación de 31 senadores y 23 diputados vinculados a las compañías. En “Sociedades políticas”, *El Correo español*, 17 de octubre de 1912, p. 1.

<sup>11</sup> Antonio Maura en *Diario de sesiones del Congreso*, 17 de octubre de 1912, nº 162, p. 4665.

<sup>12</sup> Antonio GOICOECHEA: “El derecho de huelga de los obreros ferroviarios” (discurso pronunciado en el Congreso de los Diputados el 18 de octubre de 1912), en Íd., *Hacia la...*, p. 157.

<sup>13</sup> «Nos llega el polvo de vuestra conducta; me he levantado a sacudírmelo». Antonio Maura en *Diario de sesiones del Congreso*, 31 de enero de 1912, nº 77, pp. 2062-2063.

<sup>14</sup> José GUTIÉRREZ-RAVÉ: *Yo fui un...*, pp. 66-79.

<sup>15</sup> En las tribunas liberales se criticó la “huelga conservadora” de senadores y congresistas: *La Mañana* (Madrid), 2 de enero de 1913, p. 1.

<sup>16</sup> César SILIÓ: *Vida y empresa de un gran español, Maura*, Madrid, Espasa Calpe, 1934, p. 162. Cursiva en el original.

<sup>17</sup> Carlos SERRANO SECO: *Perfil político y humano de un estadista de la Restauración: Eduardo Dato a través de sus archivos, con contestación de Diego Angulo Íñiguez, el día 5 de febrero de 1978*, Madrid, Real Academia de la Historia, 1978, pp. 66-69.

<sup>18</sup> La carta, originalmente publicada en *La Voz de Guipúzcoa* (19 de marzo), llevaba supuestamente el membrete del Congreso y se mostraba el soporte a Dato. En “Disidencia conservadora. Proclamación del Sr. Dato”, *El Imparcial* (Madrid), 29 de marzo de 1913, p. 1.

## El nacimiento del maurismo. La progresiva desliberalización de un sector conservador (1914–1922)

Con el gobierno Dato se movilizaron por todo el estado distintos grupos a favor de Maura, quien acusó un complot conservador para destituirlo.<sup>19</sup> Ossorio sería el promotor del movimiento conservador protestatario tras anunciar una serie de ocho puntos programáticos en la asamblea del 30 de noviembre en Zaragoza, los cuales giraban en torno al catolicismo social y a la necesidad de vigorizar las estructuras estatales.<sup>20</sup> Por su parte, Goicoechea mantendría una visión del catolicismo social más anti-individualista y antirrevolucionario.<sup>21</sup> Como jefe de la Juventud definió el maurismo como la antítesis del «nombre de *liberal-conservador*». Su objetivo era implementar una “democracia conservadora” que asentara las verdaderas bases de un sistema representativo y acabara con «una oligarquía que explota el poder público en su provecho».<sup>22</sup> En la asamblea del 14 de enero de 1914 se acordó estructurar el movimiento con un aparato organizativo que, para el funcionamiento de la época, resultó democráticamente muy avanzado.<sup>23</sup> Maura los describió como una «juventud entusiasta y bulliciosa».<sup>24</sup>

Es en este clima de reordenación del espacio conservador donde la figura de Antonio Goicoechea empezó a cobrar relieve. La conflagración de agosto de 1914 situó a los mauristas en una posición de neutralidad que no disimulaba las mayoritarias sensibilidades germanófilas de sus miembros, exceptuando la fobia teutona de Ossorio.<sup>25</sup> En estos años empezó a producirse el viraje antiliberal de una parte de sus miembros, entre ellos Goicoechea. El proceso que experimentaron estos mauristas mantiene semejanzas con la experiencia vivida en otras sociedades liberales coetáneas. El escritor maurassiano Albert Thibaudet habló por entonces de que Francia sufrió un proceso de *dextrismo* tras el caso Dreyfus: la intelectualidad y la opinión de izquierdas viraron hacia la derecha.<sup>26</sup> En ese mismo sentido se expresaron Henri Massis y Alfred de Tarde, quienes señalaron que la nueva generación prefería dejar atrás Anatole France para leer Charles Maurras.<sup>27</sup>

Inserido en la misma crisis finisecular, en España el proceso afectó a la cultura política conservadora y no a militantes izquierdistas. La desliberalización fue un proceso gradual, de gal-

<sup>19</sup> «Me encontré con que, S. S. [Eduardo Dato], meses antes, a espaldas mías había tramado mi sustitución», Antonio Maura en *Diario de sesiones del Congreso*, 1 de julio de 1916, n° 41, p. 1037.

<sup>20</sup> Véase Ángel OSSORIO GALLARDO: *Un discurso y tres artículos*, Madrid, Imp. Juan Pueyo, 1914.

<sup>21</sup> Antonio GOICOECHEA: “Catolicismo social” (abril de 1908), en *Íd.*, *Hacia la...*, p. 99.

<sup>22</sup> Antonio GOICOECHEA: “Liberalismo y maurismo” (discurso pronunciado en el Ideal Retiro el 1 de febrero de 1914), en *Íd.*, *Hacia la...*, pp. 174 y 177 respectivamente.

<sup>23</sup> Javier TUSELL y Juan AVILÉS: *La derecha española contemporánea. Sus orígenes: el maurismo*, Madrid, Espasa Calpe, 1986, p. 55.

<sup>24</sup> Antonio Maura en *Diario de sesiones del Congreso*, 5 de junio de 1914, n° 5, p. 81.

<sup>25</sup> Gabriel MAURA y Melchor FERNÁNDEZ ALMAGRO: op. cit., p. 274.

<sup>26</sup> Albert THIBAUDET: *Les Idées politiques de la France, Paris, Stock, Delamain et Boutelleau, 1932, pp. 29-30.*

<sup>27</sup> Henri MASSIS y Alfred de TARDE [Agathon]: *L'Esprit de la nouvelle Sorbonne. La crise de la culture classique. La crise du français*, París, Mercure de France, 1911, p. 160.

vanización, cuya cronología empezó con la Gran Guerra y culminó con la dictadura de Miguel Primo de Rivera. Por proceso de desliberalización se entiende la experiencia que condujo a algunos conservadores a desprenderse del contenido liberal de su identidad política, hasta el punto de rechazar y combatir los principios fundamentales del liberalismo. Una transformación que les llevó a posturas muy próximas a las mantenidas por los antiliberalismos tradicionales (integristas, carlistas), pero con la particularidad de ser el producto de la quiebra del estado liberal, una consecuencia de la crisis de la modernidad que no mantenía vínculo directo con el pensamiento reaccionario.

En los meses previos a los comicios de marzo del 1914, se pudo ver el empeño de esos jóvenes mauristas llamados despectivamente “callejeros”, los cuales actuaban como «multitudes mesócratas» para competir en la calle contra las «huestes proletarias».<sup>28</sup> La actitud que mostraron fue denunciada por algunos conservadores, por coactiva y violenta.<sup>29</sup> En Barcelona, durante un mitin en septiembre de 1914, mientras los radicales lanzaban piedras y hacían añicos ejemplares del semanario catalán *¡Maura sí!*, Goicoechea proclamó la necesidad de acabar con los falsos revolucionarios, asumiendo que, si por revolución se entendía prosperidad y orden, ellos eran revolucionarios.<sup>30</sup> En marzo de 1915 publicaron un manifiesto rabiosamente populista donde denunciaron a los caciques que «a costa del estómago de los trabajadores» provocaban una crisis de subsistencia, porque especulaban con la coyuntura internacional.<sup>31</sup> Su vehemencia y violencia recordaban a las empleadas por los radicales de Lerroux en 1909.<sup>32</sup>

En buena medida, el discurso de los “callejeros”, si bien en sintonía con el pensamiento regeneracionista de Maura, chocaba con la concepción política biempensante del maurismo parlamentario.<sup>33</sup> Maura nunca se pronunció acerca de la forma de proceder del movimiento y tardó tiempo en lanzar algunos guiños a sus seguidores.<sup>34</sup> Sólo reivindicó la misión regenerativa de «traer una savia nueva a los partidos gobernantes».<sup>35</sup> Para gran parte de sus partidarios, particularmente de los “callejeros”, el maurismo estaba lejos de ser un culto personalista. Es importante tenerlo en cuenta, porque permite comprender la trayectoria de Goicoechea, quien pese a definirse siempre como maurista terminó por situarse en las antípodas políticas de su líder. Para Goicoe-

<sup>28</sup> José María CARRETERO NOVILLO [El Caballero Audaz]: *Goicoechea y la Restauración. Un hombre, una conducta, una doctrina*, Madrid, Al Servicio del Pueblo, xvi, 1935, p. 47-55.

<sup>29</sup> “Coacciones al uso”, *La Atalaya* (Santander), 1 de febrero de 1914, p. 1.

<sup>30</sup> Antonio GOICOECHEA: “Canovismo y maurismo. La Revolución y los revolucionarios” (mitin del Teatro Tivoli, Barcelona, 28 de junio de 1914), en Íd., *Hacia la...*, p. 23; “El ideal nacional: aspiraciones inmediatas que pueden servirlo” (Conferencia pronunciada el día 5 de febrero de 1916 en el Salón de la Filarmónica, de Bilbao), en Íd., *Problemas...*, 207-246, p. 245.

<sup>31</sup> Fernando SOLDEVILLA: *El año político 1915*, Madrid, Imp. Ricardo F. de Rojas, 1916, p. 124. Cursiva en el original.

<sup>32</sup> “Los mauristas contra todo: hasta contra Maura”, *La Época* (Madrid), 20 de abril de 1914, p. 1

<sup>33</sup> «¿Es pecado organizar *meetings*, costear periódicos, construir Comités, dar tumbos por los pueblos, afrontar enemistades y practicar, en fin, lo que usted toda su vida predicó?». Carta de Ossorio a Maura (4 de marzo de 1915), citado en Javier TUSELL y Juan AVILÉS: op. cit., p. 78.

<sup>34</sup> Antonio Maura en *Diario de sesiones del Congreso*, 5 de junio de 1914.

<sup>35</sup> Antonio MAURA MONTANER: *Conferencia resumen pronunciada en el Teatro Real de Madrid, el día 21 de abril de 1915*, Madrid, Imp. Juan Pérez Torres, 1915, pp. 20-25.



chea Maura no era un «*santo civib*», sino un «*hombre representativo*».<sup>36</sup> En definitiva, «para la juventud española, Maura es un joven más».<sup>37</sup>

El 28 de febrero de 1916, a raíz de la campaña para las elecciones generales de abril de 1916 tras la dimisión fortuita de Dato, salió una nueva tribuna: *La Acción*, un termómetro para seguir el proceso de desliberalización que afectó a Goicoechea y a su director, Manuel Delgado Barreto, a lo largo del siguiente lustro. Aunque el periódico rezaba que no tenía vinculación alguna con los «gremios políticos» no podía estar más politizado.<sup>38</sup> La estrategia electoral estuvo marcada por una política de colaboración con jaimistas y regionalistas de derechas, la cual no sólo respondió a la voluntad de Maura de abrir el turno, sino a la evolución intelectual de la plana mayor del maurismo. Interesado por el positivismo empírico y la concepción nacional orgánica de *Action Française* (AF),<sup>39</sup> Goicoechea percibió que se tenía que superar «la divinización del individuo frente al Estado».<sup>40</sup> El orden liberal tenía que dejar paso a una *sociocracia*, un sistema político corporativo que eliminara los principios individualistas de igualdad y libertad por ser la semilla de la revolución.<sup>41</sup> La «guerra sin cuartel» marcaba la hora de imponer la lógica del «imperio más fuerte».<sup>42</sup> Las lecturas del contexto bélico que hicieron los jóvenes mauristas, como la crítica al postulado de igualdad de Gabriel Maura,<sup>43</sup> no estaban muy alejadas de las de sus contemporáneos europeos. En Verdún, Georges Valois teorizó sobre la necesidad de imponer la división social del trabajo mediante la cooperación jerarquizada.<sup>44</sup> En la misma línea, Goicoechea entendió que el poder público tenía que armonizar los intereses, porque «la economía nacional es un sistema integral de vida».<sup>45</sup>

El desfase negativo entre expectativas y resultados en las elecciones,<sup>46</sup> que costó precisamente el acta a Goicoechea, exacerbó el antiparlamentarismo de algunos “callejeros”. El otro puntal de radicalización tuvo que ver con las demandas autonomistas de la Lliga. Como catalán

<sup>36</sup> Antonio GOICOECHEA: “Liberalismo y maurismo”, en *Íd.*, *Hacia la...*, p. 174.

<sup>37</sup> Antonio GOICOECHEA: “Lo que ha hecho y lo que aspira hacer el maurismo” (Discurso pronunciado en el meeting del teatro de la Zarzuela, 14 de junio de 1914), en *Íd.*, *Hacia la...*, p. 218.

<sup>38</sup> El periódico habría recibido financiación de la Marquesa de Argüelles y de otros nobles. Juan PAULIS y Fidel de SOREL: *Maura ante el pueblo*, prólogo de Ángel Ossorio Gallardo, Madrid, Fr. Beltrán, 1915, p. 313.

<sup>39</sup> Antonio GOICOECHEA: *El problema de las limitaciones de la soberanía en el derecho público contemporáneo*, Madrid, Tip. Blass, 1923, p. 218.

<sup>40</sup> Antonio GOICOECHEA: *La guerra europea y las nuevas orientaciones del Derecho Público* (conferencia en la sesión pública de la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación el 16 de febrero de 1916), Madrid, Tip. J. Ratés, 1916, p. 12.

<sup>41</sup> *Ibidem*, pp. 31-33.

<sup>42</sup> Antonio GOICOECHEA: “Los deberes sociales de la mujer” (conferencia pronunciada en el teatro Príncipe Alfonso el día 4 de marzo de 1915), en *Íd.*, *Problemas...*, pp. 47-75.

<sup>43</sup> Gabriel MAURA: “España ante la Guerra” (décima conferencia del curso organizada por la Juventud maurista en el hotel Ritz, Madrid), *ABC* (Madrid), 17 de marzo de 1915, 13-15, p. 14.

<sup>44</sup> Georges VALOIS: *Le Cheval de Troie. Réflexions sur la philosophie et sur la conduite de la guerre*, París, Nouvelle Librairie Nationale, 1918, pp. 251-53.

<sup>45</sup> Antonio GOICOECHEA: *El problema económico y financiero de España*, Madrid, Juan Pérez Torres, 1917, págs. 37-38.

<sup>46</sup> Sólo hubo mejora en Madrid. “La contienda de ayer. Resultados de las elecciones”, *La Acción*, 10 de abril de 1916, p. 3.



de nacimiento, de madre «muy inteligente y españolísima»,<sup>47</sup> Goicoechea se opuso a un «catalanismo triunfante» que sometía «al silencio o a la picota» a los opositores. Declarándose regionalista, defendió que no era posible conjugar regionalismo y federalismo porque respondían a planteamientos opuestos.<sup>48</sup>

Pese a participar con energía en todos los debates, el maurismo vivía un impasse que incomodaba a algunos miembros. En un intercambio de opiniones con Ossorio, Claudio Frollo – nombre de pluma del periodista Ernesto López Rodríguez – expresó acaloradamente que el maurismo tenía que asaltar el poder:

Cuando el orador dice que quien espere un gobierno inmediato puede marcharse, es como si dijera «nuestro reino no es de este mundo». Pues ¿de qué mundo es el reinado de los partidos políticos? Hay que distinguir entre secta y partido, y el maurismo es un partido.<sup>49</sup>

Pese a que Maura afirmó que no podían hacer una campaña subversiva para frenar el ímpetu de algunos seguidores,<sup>50</sup> la pesadumbre se agravó con la crisis social, militar y parlamentaria de 1917. En el aspecto social, frente a la política de garrote de los conservadores, temerosos de un contagio rojo por la huelga general convocada por la CNT y la UGT, Goicoechea haría del populismo un recurso discursivo para atacar a los partidos dinásticos.<sup>51</sup> Si nueve años atrás elogió la ley preventiva sobre el terrorismo<sup>52</sup> ahora se refirió a que «cada vez más hay mayor confianza en las muchedumbres y menor confianza en los directores».<sup>53</sup> Mediante el “socialismo meliorista”<sup>54</sup> se proponía unir a los “Caballeros del Ideal” y los “Caballeros del Trabajo”.<sup>55</sup> Este discurso sibilamente nuevo, empero, no implicaba concesión alguna a la revolución: «ante este peligro de subversión del orden social, las diferencias políticas no existen».<sup>56</sup>

<sup>47</sup> José GUTIÉRREZ-RAVÉ: *Antonio Goicoechea*, Celebridades. Revista Popular de Biografías, Madrid, 1965, p. 7.

<sup>48</sup> En Antonio GOICOECHEA: “La nueva fase del problema catalán”, *Problemas del día (mosaico de conferencias, discursos y artículos)*, Madrid, Imp. El Mentidero, 1916, 297-345, p. 331.

<sup>49</sup> Claudio FROLLO [Ernesto LÓPEZ RODRÍGUEZ]: “Maura y el maurismo. Cirugía, no terapéutica”, *El Pueblo Cántabro* (Santander), 14 de marzo de 1917, p. 2.

<sup>50</sup> Antonio MAURA: *Tres discursos de Maura sobre política exterior. Reeditados en el centenario de su nacimiento: 1915, Teatro Real; 1916, Beranga; 1917, Plaza de Toros*, Madrid, AGESA, 1954, p. 12.

<sup>51</sup> Antonio GOICOECHEA: “La labor administrativa y sus supuestos éticos y jurídicos” (Conferencia pronunciada en el Palace Hotel, Madrid, 23 de abril de 1917), *Conferencias y discursos varios*, Madrid, Imp. Juan Pérez Torres, 1917, 103-133, p. 107.

<sup>52</sup> Antonio GOICOECHEA: “La represión del terrorismo”, en *Íd.*, *Hacia la...*, pp.11-128.

<sup>53</sup> Antonio GOICOECHEA: “Significación política del maurismo” (conferencia en la Sala Narbón de Santander el 18 de marzo de 1917), resumen en *El Debate* (Madrid), 19 de marzo de 1917, p. 3.

<sup>54</sup> Antonio GOICOECHEA: “Intervención del obrero en la lucha política” (Discurso pronunciado en el Centro Instructivo Obrero Maurista del distrito del Hospital el 24 de noviembre de 1915), *Íd.*, *Problemas...*, pp. 154.

<sup>55</sup> Juan PAULIS y Fidel de SOREL: *op. cit.*, p. 154.

<sup>56</sup> “Los directores del movimiento revolucionario, detenidos. El tercer día”, *La Acción* (Madrid), 15 de agosto de 1917, p. 1.

El otro frente fueron las juntas militares en Barcelona. Si bien con la aparición del juntismo se visibilizaron signos antidemocráticos y autoritarios,<sup>57</sup> el maurismo se mostró cauto. Pero la frustración con la gestión política estallaría contra el monarca cuando pidió a Dato, y no a Maura, que formara gobierno. El rechazo hacia Alfonso XIII fue tal que podría haberse manifestado públicamente si Maura lo hubiera deseado.<sup>58</sup> Goicoechea tuvo que escribir al rey pidiéndole disculpas en nombre de la Juventud por el incidente que protagonizó Felipe Salcedo Bermejillo al romper el retrato que presidía el centro maurista.<sup>59</sup> Tras el incidente, las juventudes emitieron un manifiesto prohibido por la censura, en el cual denunciaban la gravísima situación política.<sup>60</sup> Sin embargo, el maurismo no aprovechó la oportunidad que les brindó la Asamblea de parlamentarios al dejar que el sector desliberalizado enturbiara las relaciones con los *Iligaires*.<sup>61</sup>

Después del derrumbe del gobierno Dato el rey pidió a Maura formar gobierno, pero las negativas de los conservadores impidieron un acuerdo. Con el gobierno conservador de García Prieto, el primero no condicionado por el turno, las simpatías mauristas dejaron paso a las rencillas cuando se intentó sobornar a Delgado Barreto con el acta de Tenerife. En vez de moderar la beligerancia, desde la tribuna maurista se instó a las Juntas a promover un acto insurreccional transitorio fuera de la legalidad con el fin de restablecer el orden.<sup>62</sup> Un tipo de sublevación que recuerda a la proclamada por Charles Maurras, líder de AF: «nous faisons tourner des révoltes qui sont fatales au profit d'un ordre public qui sauve et qui restaure tout».<sup>63</sup>

Después de la victoria de la candidatura de unión monárquica, donde se integró Goicoechea en las generales de febrero de 1918,<sup>64</sup> la bifurcación dentro del maurismo se evidenció debido al resurgimiento del debate regional y el miedo al terror rojo. Goicoechea acusó al particularismo de «abandonar a cada uno a su responsabilidad y a su suerte».<sup>65</sup> A su vez, pidió la unión de «integristas, jaimistas, mauristas, independientes y conservadores»<sup>66</sup> para luchar contra «dos que quieren que siga corriendo la sangre».<sup>67</sup> En estas mismas fechas, *La Acción* defendió hermanar partidarios de la dictadura y revolucionarios con el objetivo de lanzarse «a un trabajo demoledor de todo lo viejo» mediante «una mano de hierro».<sup>68</sup> Con la caída de Romanones se preguntaron si

<sup>57</sup> Fernando PÉREZ BUENO: "Militares y políticos", *La Acción* (Madrid), 9 de junio de 1917, p. 1.

<sup>58</sup> Gabriel MAURA y Melchor FERNÁNDEZ ALMAGRO: op. cit., pp. 300-302.

<sup>59</sup> La carta lleva fecha del 11 de junio de 1917, en Javier TUSELL y Juan AVILÉS: op. cit., p. 113.

<sup>60</sup> Fernando SOLDEVILLA: *El año político 1917*, Madrid, Imp. Ricardo F. de Rojas, 1918, p. 237.

<sup>61</sup> "Problemas políticos. El movimiento regionalista", *La Acción* (Madrid), 7 de agosto de 1917, p. 1.

<sup>62</sup> "Que termine pronto. La polémica se agrava", *La Acción* (Madrid), 25 de octubre de 1917.

<sup>63</sup> «Provocamos revueltas terribles en nombre de un orden público que todo lo salva y restaura». En Charles MAURRAS: "L'éducation de Monk", en *Une campagne royaliste au "Figaro"*, dentro de *Enquête sur la monarchie. Suivie d'Une campagne royaliste au "Figaro", et Si le coup de force est possible 1925* [1901], 467-532, p. 487.

<sup>64</sup> La relación de candidatos mauristas en: *La Acción* (Madrid), 20 de enero de 1918, p. 4.

<sup>65</sup> Antonio GOICOECHEA: "El proyecto de estatuto regional y las aspiraciones a la autonomía" (conferencia pronunciada en la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación, 17 y 20 de enero de 1919), en *Política de Derechas*, Madrid: Núñez de Balboa, 1922, 55-120, p. 65.

<sup>66</sup> "Sin embargo... Está solo", *El Debate* (Madrid), 12 de noviembre de 1918, p. 1.

<sup>67</sup> "Reacción salvadora. Contra el desorden", *La Acción* (Madrid), 12 de noviembre de 1918, p. 1.

<sup>68</sup> "La dictadura y la revolución", *La Acción* (Madrid), 8 de marzo de 1918., p. 1.

«¿no habrá quien se atreva a repetir la hazaña de Pavía?».<sup>69</sup> La severidad con la que Maura atajó al día siguiente las veleidades dictatoriales no implicó una rectificación substancial.<sup>70</sup> Más bien matizaron sus palabras: aclararon que querían un Gobierno «patriótico consorcio de todas las fuerzas nacionales».<sup>71</sup>

De hecho, los dos gobiernos de concentración de Maura (marzo y noviembre de 1918 y abril y julio de 1919) no apaciguaron el proceso de desliberalización. Goicoechea, escogido subsecretario de Gracia y Justicia en noviembre de 1918, intentó compaginar su sensibilidad política con el cargo de diputado, como cuando, aprovechando el debate en julio de la ley del espionaje destinada a salvaguardar la neutralidad del país, justificó la vulneración de los derechos básicos en nombre de la seguridad y el honor de España.<sup>72</sup> Más visceral fue *La Acción*, que afirmó que «la frase metafórica de que “Están para que los ahorquen” va tomando cuerpo».<sup>73</sup> En buena medida, el clima social no ayudaba a templar los ánimos. El segundo gobierno de concentración, con Goicoechea como ministro de Gobernación, tuvo que lidiar con los incidentes en Barcelona a raíz de “La Canadencia” de 1919. Si el cierre de las Cortes y la apología que algunos mauristas hicieron de la dictadura mermaron la popularidad de Maura,<sup>74</sup> las cacicadas de La Cierva y Goicoechea en los comicios de junio mancharon las aspiraciones regeneradoras del maurismo.<sup>75</sup> Además, pese a obtener los mejores resultados hasta la fecha, estuvieron subordinados a la mayoría conservadora; cuando los datistas les retiraron su apoyo el gobierno cayó. Antonio Goicoechea justificaría el fracaso de los gobiernos de coalición arguyendo una «conjura de pasillo» de los conservadores.

Si en 1909 se produjo la división entre familias conservadoras, la caída de Maura diez años después supuso la corroboración de la existencia de un espacio desliberalizado cuyo alcance no se circunscribía al maurismo. La actitud de repudio al «empacho de legalidad»<sup>76</sup> también se hizo notar en las filas de la Federación Patronal catalana, en tanto que sus miembros decidieron apelar al desorden momentáneo del lockout antes que atender a los medios estatales para frenar el conato revolucionario.<sup>77</sup> *La Acción* aplaudió el desapego de esos elementos burgueses que padecían el «desamparo» del estado y decidían actuar por su cuenta y riesgo.<sup>78</sup> Con todo, el desgaste para el

<sup>69</sup> “Espectáculo parlamentario. Hace falta el desahucio”, *La Acción* (Madrid), 15 de noviembre de 1918, p. 1.

<sup>70</sup> Carta de Antonio Maura (9 de marzo de 1918) en *El Sol* (Madrid), 10 de marzo de 1918, p. 1.

<sup>71</sup> “La fuerza de los hechos”, *La Acción* (Madrid), 9 de marzo de 1918, p. 1.

<sup>72</sup> Antonio Goicoechea en *Diario de sesiones del Congreso*, 6 de julio de 1918, nº 71, p. 2271.

<sup>73</sup> “Los sembradores de conflictos. Para ahorcarlos”, *La Acción* (Madrid), 25 de mayo de 1918, p. 1.

<sup>74</sup> Fernando PÉREZ BUENO: “La dictadura de los Grandes Hombres. El problema del Gobierno”, *El Debate* (Madrid), 17 de diciembre de 1918, p. 1.

<sup>75</sup> Para las malas praxis electorales, véase Juan de la CIERVA PEÑAFIEL: op. cit., pp. 212-213.

<sup>76</sup> “Contra la corrupción, la dictadura”, *El Debate* (Madrid), 27 de junio de 1919, p. 1.

<sup>77</sup> Soledad BENGOCHEA: *El lockout de Barcelona (1919-1920)*, prólogo de Pere GABRIEL, Barcelona: Curial, 1998, pp. 72-73.

<sup>78</sup> “Consecuencias de la injusticia. Sindicalismo frente a sindicalismo”, *La Acción* (Madrid), 14 de octubre de 1919, p. 1; “La política y el país. Ante el congreso patronal”, *La Acción* (Madrid), 18 de octubre de 1919, p. 1; “Deseamos que no fracase”, *La Acción* (Madrid), 1 de noviembre 1919, p. 1; “Ya no habrá huelgas ni ‘lock-out’. Todo arreglado y Gedeón triunfante”, *La Acción* (Madrid), 12 de noviembre 1919, p. 1.

maurismo fue tremendo. En la Asamblea maurista de noviembre se visibilizó que la experiencia gubernamental dejó «herido de muerte, aburguesado y abachillerado» al movimiento maurista.<sup>79</sup>

Goicoechea afrontó las elecciones municipales de febrero de 1920 comparando las aspiraciones bucólicas de 1789, las cuales terminaron en masacres, con la utopía revolucionaria.<sup>80</sup> Con la mejoría de votos en Madrid y la entrada de Fernández Prada como ministro de Gobernación en el gobierno Allendesalazar,<sup>81</sup> volvió a plantear una unión de derechas.<sup>82</sup> De ahí que lanzara guiños a los datistas.<sup>83</sup> Sin embargo, el vocabulario empleado por el sector desliberalizado, que tildaba de «inmoralidad política» al sistema difícilmente podía seducir a los conservadores.<sup>84</sup> Tras el magnicidio de Dato el monarca pidió a Maura que formara gobierno. No obstante, recibió duras negativas de Vázquez de Mella y La Cierva, siendo la más clamorosa la de Ossorio, descontento con la experiencia gubernamental de 1919.<sup>85</sup> La decisión de Ossorio desagradó a Goicoechea, quien no compartía sus opiniones doctrinales.<sup>86</sup> Para el exministro catalán la solución pasaba por conectar con las masas derechistas mediante la evocación regionalista y el espíritu religioso,<sup>87</sup> por lo que consideraba un error fomentar la división con un Partido Católico.<sup>88</sup>

El “desastre” de Anual, cuyas repercusiones serían hondas en el imaginario de la extrema-derecha militarista,<sup>89</sup> devoró la «menuda y deleznable política»<sup>90</sup> del gobierno Allendesalazar y reveló un cuadro de corrupción que salpicaba al monarca. El devenir del episodio marroquí fue aprovechado por los mauristas, quienes hicieron una lectura teleológica de lo acontecido: la infausta situación rifeña era la consecuencia lógica de haber abortado el rumbo de 1909.<sup>91</sup> La “solución Maura” a la debacle aparecía como el único paliativo. Habiendo ganado la capital en junio,

<sup>79</sup> Gabriel MAURA y Melchor FERNÁNDEZ ALMAGRO: op. cit., p. 332.

<sup>80</sup> Antonio GOICOECHEA: “Multiplicación de la pequeña propiedad”, en *El Debate* (Madrid), 22 de marzo de 1920, pp. 1-2.

<sup>81</sup> “Las elecciones del domingo. La organización de los votos”, *La Acción* (Madrid), 10 de febrero de 1920, p. 1.

<sup>82</sup> Antonio Goicoechea en *Diario de sesiones del Congreso*, nº 61, 30 de enero de 1920, p. 2176; *La Acción* (Madrid), 16 de octubre de 1920, p. 2.

<sup>83</sup> «¡Se inicia el coqueteo!» diría sarcásticamente Santiago Alba, en *Diario de sesiones del Congreso*, nº 61, 30 de enero de 1920, p. 2175.

<sup>84</sup> Fernando PÉREZ BUENO: “Conferencia de Don Fernando Pérez Bueno”, *El Debate* (Madrid), 19 de abril de 1920, pp. 1-2.

<sup>85</sup> “Una carta del señor Ossorio. No nos convence”, *El Debate* (Madrid), 5 de abril de 1921, p. 1.

<sup>86</sup> Ángel OSSORIO GALLARDO: “Conferencia de Don Ossorio y Gallardo”, *El Debate* (Madrid), 28 de febrero de 1920, pp. 1-2.

<sup>87</sup> “En el Teatro de la Comedia. Mitin de afirmación maurista”, *La Acción* (Madrid), 16 de noviembre de 1920, pp. 1-2; “El mitin maurista. Hacia el gran partido”, *La Acción* (Madrid), 16 de noviembre de 1920, p. 1.

<sup>88</sup> Antonio GOICOECHEA: “¿Partido Católico?” (conferencia en el Teatro de la Princesa, Madrid, 3 de marzo de 1921), en *Íd.*, *Política de...*, pp. 9-10.

<sup>89</sup> Véase Gemma TORRES DELGADO: “El soldat espanyol i el guerrer rifyeny: la construcció de la masculinitat a l’africanisme militar durant les guerres del Rif (1909-1927)”, *Segle xx. Revista catalana d’història*, vol. 9, 2016, 1-24.

<sup>90</sup> “Resultado lamentable”, *La Acción* (Madrid), 13 de marzo de 1921, p. 1.

<sup>91</sup> “La política del desastre”, *La Acción* (Madrid), 5 de agosto de 1921, p. 1.

los mauristas desliberalizados celebrarían la vuelta de Maura el 15 de agosto de 1921 con una firme voluntad de limpiar el «descombro de las ruinas».<sup>92</sup> En líneas generales, si el terremoto de 98 fue el detonante del maurismo como respuesta terapéutica de la cultura política conservadora frente a los males del país, la crisis del 21 señaló la culminación de la desliberalización.

En medio de la vicisitud nacional, Goicoechea se erigió como un ferviente defensor de la labor colonial. Hijo de madre antillana, era consciente de que Marruecos no podía convertirse en una nuevo Flandes o Cuba.<sup>93</sup> En 1923, como presidente de Liga Africanista Española subrayó la importancia de Tánger para los intereses españoles en el Mediterráneo.<sup>94</sup> Afirmó que la empresa africana era «consustancial con la existencia misma de la Patria española».<sup>95</sup> Desde hacía unos años, el exministro había emplazado en el centro de su ideario doctrinal la nación española y la tradición.<sup>96</sup> Como afirmó, el territorio era más que beneficios comerciales y estratégicos: «Tánger es un ideal».<sup>97</sup>

Pese al arraigo municipal del maurismo en las elecciones de febrero de 1922,<sup>98</sup> la heterogeneidad del gobierno impidió corregir las consecuencias sísmicas de Annual. El chasco para sus seguidores fue tremendo: se auguró una «crisis total».<sup>99</sup> Goicoechea convocó una junta extraordinaria de la Juventud en Madrid para discutir la situación y en noviembre, con la tercera Asamblea Nacional Maurista, el movimiento se dividió. Si las fracturas ideológicas eran profundas antes de 1922, la desilusionadora dimisión de Maura, que significó el hachazo definitivo al regeneracionismo, hizo imparable el cisma. Mientras Pérez Bueno acusó a la propuesta democristiana de Ossorio de formar el Partido Social Popular de ser una traducción «en pésima prosa» del *Partito Popolare Italiano*,<sup>100</sup> Goicoechea puso al líder fascista Benito Mussolini como ejemplo para resolver el juntismo militar.<sup>101</sup>

Cabe ir con cuidado a la hora de sacar conclusiones sobre la filia fascista de los mauristas radicales. En los albores de los años 20, ni Goicoechea, ni Delgado Barreto, admirador del *Duce*,<sup>102</sup> ni Pérez Bueno, el cual habló maravillas de los *fasci* a Maura,<sup>103</sup> pueden ser etiquetados

<sup>92</sup> «La liquidación del pasado», *La Acción* (Madrid), 15 de agosto de 1921, p. 1.

<sup>93</sup> Antonio GOICOECHEA: «Ir tirando...», en *Íd.*, *Hacia la...*, p. 309.

<sup>94</sup> Antonio GOICOECHEA: *El problema de Tánger y la opinión española* (conferencia pronunciada el 27 de junio de 1923 en la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación de Madrid), Voluntad, Madrid, 1923, pp. 10-15.

<sup>95</sup> Antonio GOICOECHEA: «El problema de Marruecos y los sucesos de Agosto de 1921», en *Política de... op. cit.*, 293-329, pp. 295-298.

<sup>96</sup> Antonio GOICOECHEA: «¿Partido Católico?», en *Íd.*, *Política de...*, p. 22.

<sup>97</sup> Antonio GOICOECHEA: «La gestión económica-administrativa y la organización de los partidos» (discurso sesión del Senado 2 de marzo de 1921), en *Íd.*, *Política de...*, p. 30.

<sup>98</sup> «Avances de ciudadanía. El afianzamiento de las ideas monárquicas», *La Acción* (Madrid), 6 de febrero de 1922, p. 1.

<sup>99</sup> «Retirada de los ministros liberales. El planteamiento de la crisis total», *La Acción* (Madrid), 3 de marzo de 1922, p. 1.

<sup>100</sup> Francisco PÉREZ BUENO: «Los «pipiolos» y el maurismo ante el pugilato demagógico», *La Acción* (Madrid), 28 de junio de 1922, p. 1.

<sup>101</sup> Antonio GOICOECHEA: «El sindicalismo militar y su obra», en *Íd.*, *Política de...*, p. 555.

<sup>102</sup> «Contra el profesionalismo político. La significación fascista y el anhelo español», *La Acción* (Madrid), 30 de octubre de 1922, p. 1.



como fascistas, porque la fascistización,<sup>104</sup> a excepción de Italia, siguió la desliberalización. La importancia de esos itinerarios desliberalizados radica en la aparición de unas fuerzas antiliberales de nuevo cuño, furibundamente críticas con el sistema liberal que, sin embargo, habían sido parte fundamental del engranaje institucional. En algunos casos, estos militantes acabarían por identificarse con el fascismo, precisamente por ser dicha ideología una expresión de esta nebulosa contrarrevolucionaria.<sup>105</sup>

En diciembre de 1923 se certificó la fractura del maurismo. Goicoechea salió reforzado como presidente como «director del maurismo» con la jefatura única. Desde la nueva postura afirmó que el movimiento no estaba «en un momento de decadencia, sino de nueva germinación».<sup>106</sup> Con esa imagen botánica certificaba que algo había retoñado, y esa semilla no era más que la floreciente nueva derecha antiliberal.

### De la dictadura. La experiencia contrarrevolucionaria en el poder (1923–1931)

Goicoechea se definió a sí mismo como un “conservador a la moderna”.<sup>107</sup> Desde su periódico Delgado sintetizó a la perfección el espíritu de ese nuevo antiliberalismo: «hacemos obra revolucionaria porque somos conservadores». Las bases fundamentales de su ideario revolucionario constituyen las esencias mismas de lo que se ha denominado “revolución conservadora”, o lo que viene delimitándose en el presente trabajo: la contrarrevolución. Para el escritor y periodista antiliberal la única solución viable era la que Mussolini había abierto en Italia: una dictadura que viniese de la mano del monarca.<sup>108</sup> Durante las elecciones de abril de 1923 –las cuales terminaron en desastre porque perdieron todos los diputados en Madrid–, las incesantes alusiones a la dictadura y a la farsa parlamentaria fueron acompañadas por una verborrea filofascista.<sup>109</sup> En el Teatro de la Comedia, proclamó que, a la imagen de Mussolini, era necesaria «una reacción, un movimiento nacional que todo lo arrolle» por «la salud del pueblo» y no «en nombre de la soberanía

<sup>103</sup> Cartas de Pérez Bueno a Maura (20/08/1922, 5/11/1922 y 5/12/1922), citadas en María Jesús GONZÁLEZ HERNÁNDEZ: *Ciudadanía... op. cit.*, p. 122.

<sup>104</sup> Ferran GALLEGRO: *El evangelio fascista. La formación de la cultura política del franquismo (1930-1950)*, Barcelona Crítica, 2014, pp. 21-22.

<sup>105</sup> Sobre el espacio contrarrevolucionario, véase Olivier DARD: *Le rendez-vous manqué de relèves des années 30*, París, puf, 2002; Eduardo GONZÁLEZ CALLEJA: *Contrarrevolucionarios. Radicalización violenta de la derecha durante la Segunda República, 1931-1936*, Madrid, Alianza, 2011.

<sup>106</sup> “La Asamblea maurista. Palabras del Sr. Goicoechea”, *La Acción* (Madrid), 15 de diciembre de 1922, p. 3.

<sup>107</sup> Antonio GOICOECHEA: “Discurso del mitin maurista en el Teatro de la Comedia (12 de enero de 1923)”, en *Afirmación Maurista. Zabala, Maura, Silió, Goicoechea*, Madrid, Blass Soc., 41-47, p. 43.

<sup>108</sup> Manuel DELGADO BARRETO [Duque de G.]: “Del pueblo al Rey”, *La Acción* (Madrid), 4 de diciembre de 1922, p. 1.

<sup>109</sup> “Habla Goicoechea. La situación y el porvenir del maurismo”, *El Debate* (Madrid), 17 de mayo de 1923, p. 3.



popular»,<sup>110</sup> porque «la noción de soberanía universal es incompatible con la existencia misma del Estado».<sup>111</sup>

Al final, los deseos de dictadura terminaron por ser correspondidos. A diferencia de Maurra, *La Acción* se congratuló de la decisión tomada por el monarca de dar respaldo a Primo de Rivera en vez de al gobierno. Refiriéndose al golpe de estado militar en el *Correio da Manhã* portugués, Goicoechea argumentó que tanto «Mussolini como Primo de Rivera son los símbolos del descontento originado por un sistema gubernativo que fracasó». Afirmó que en el sistema parlamentario «eran siempre los mismos hombres los que gobernaban», liberales o conservadores, con el único afán de «mantenerse en el Poder».<sup>112</sup> A su vez, Delgado veía en el fascismo las máximas del maurismo regeneracionista: el fascismo representaba «la acción contra el sistema despreciable de la vieja y corruptora política». Para el periodista, «el fascismo en el Poder» era «¡maurismo puro!».<sup>113</sup>

En los primeros retozos de la dictadura, Goicoechea tomó un perfil discreto. Pese a «serle simpática la tendencia doctrinal que la Dictadura representaba» quería centrarse en el porvenir de la monarquía.<sup>114</sup> Aludiendo a estas razones rechazó los puestos de embajador en Argentina y director del Banco de España. Sin embargo, lejos de quedar ensombrecidas, sus ideas encontraron en el ejecutivo de Primo de Rivera una gran reverberación a través de su compañero, el maurista José Calvo Sotelo, ministro de Hacienda (diciembre de 1925–enero de 1930), y del *exlligaire* Eduard Aunós, ministro de Trabajo, Comercio e Industria (febrero de 1924–enero de 1930) cuyo transcurso ideológico también es sintomático de la desliberalización.

Para comprender la naturaleza contrarrevolucionaria de la experiencia dictatorial es menester analizar someramente los principales fundamentos del pensamiento contrarrevolucionario que se aplicaron durante el régimen primorriverista, como fueron la política autoritaria, la tecnocracia gubernativa, la organización socioeconómica mediante corporaciones y la exaltación del españolismo regionalizado.

En primer lugar, el autoritarismo es indisoluble de la contrarrevolución en la medida en que la noción autoritaria del poder que compartían los contrarrevolucionarios se basaba en la refutación violenta de la soberanía popular y la igualdad y en la creencia de que la «ley del desarrollo de la vida» provenía de la «selección».<sup>115</sup> No obstante, el autoritarismo no es una ideología,

<sup>110</sup> “La conferencia del señor Goicoechea”, *El Debate* (Madrid), 2 de abril de 1923, p. 3.

<sup>111</sup> Antonio GOICOECHEA: *El problema...*, p. 13.

<sup>112</sup> “Las declaraciones de Goicoechea. El maurismo y la situación militar”, *La Acción* (Madrid), 18 de octubre de 1923, 1-2, pp. 2 y 1 respectivamente.

<sup>113</sup> Manuel DELGADO BARRETO: “Una declaración... No ministerial. Con las mismas convicciones”, *La Acción* (Madrid), 27 de marzo de 1923, p. 1.

<sup>114</sup> José María Carretero Novillo [El Caballero Audaz]: *Goicoechea... op. cit.*, p. 60.

<sup>115</sup> Antonio GOICOECHEA: “Los síntomas y las causas en la crisis del régimen constitucional” (conferencia pronunciada en la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, el 11 de diciembre de 1923, en *La crisis del constitucionalismo moderno*, prólogo de Adolfo BONILLA SAN MARTÍN, Madrid, Voluntad, 1925, 17- 46, p. 36.

sino la ejecución política de una doctrina, con lo que no es exclusivo del antiliberalismo.<sup>116</sup> De hecho, la jerarquización, la disciplina y la obediencia son valores muy presentes tanto en el conservadurismo como el marxismo, con lo que reducir la contrarrevolución a un “autoritarismo de derechas” puede resultar insuficiente. La particularidad del autoritarismo contrarrevolucionario reside en la voluntad de suprimir la experiencia liberal, *lo político*, de la función gubernativa.

Derivado de esta esencia antiliberal, la gobernabilidad contrarrevolucionaria era opuesta a la praxis política liberal, emocional y viciada de rencillas y amiguismos. La toma de decisiones se debía regir por un criterio técnico, convirtiendo el arte de gobernar en una gestión administrativa.<sup>117</sup> Frente a la política caciquil y corrupta se requerían los ideales clínicos de eficacia y precisión. Como aseveró Goicoechea en 1917, «estamos ansiosos de realidades y cansados de apariencias».<sup>118</sup> Delgado afirmó que se imponía «la eliminación de los políticos profesionales»,<sup>119</sup> esos como Alba, quien escapó de la ley de responsabilidades de Primo para refugiarse en Francia y poner a salvo su cuantiosa fortuna.<sup>120</sup> Con todo, Goicoechea tenía claro que los militares tenían que ser los primeros en regirse por medios técnicos y de aptitud.<sup>121</sup> No podían volverse a dar casos como el escandaloso “desfalco de Larache”.<sup>122</sup> La tecnificación gubernativa tenía que acompañarse del ordenamiento corporativo de la sociedad, de hacer entrar la Nación al Gobierno.<sup>123</sup> En definitiva, el Estado corporativo tenía que regirse por «el sentido de disciplina», la «jerarquía» y la «ordenación funcional».<sup>124</sup>

El último aspecto a mencionar tiene que ver con la concepción nacionalista. Ante todo, cabe ir con cuidado a la hora de asemejar sinónimamente nacionalismo exacerbado con contrarrevolución. La cualidad de exacerbado puede encontrarse en otras muchas identidades políticas, como en la coetánea *Acció Catalana* (1922) de Jaume Bofill. Al ser la exaltación un grado, el nacionalismo contrarrevolucionario debe analizarse desde el antiliberalismo, que viene marcado por el nacionalismo integral, donde la nación es, sin paliativos, una entidad inviolable que se sobrepo-

<sup>116</sup> Esta sería la principal crítica a la obra de Theodor W. ADORNO: *Else Frenkel-Brunswik*; Daniel LEVINSON y Nevitt SANFORD: *The Authoritarian Personality*, Nueva York, Norton, 1982 [1950].

<sup>117</sup> Robert D. MERTON, introducción a Jacques ELLUL: *The Technological Society*, Nueva York, Alfred A. Knopf, 1964, v-viii, p. vii.

<sup>118</sup> Antonio GOICOECHEA: “La democracia y la división del trabajo en la vida pública” (Conferencia pronunciado en el Ateneo Guipuzcoano de San Sebastián, el 3 de febrero de 1917), en Íd., *Conferencias...*, p. 62.

<sup>119</sup> Manuel Delgado BARRETO [Duque de G.]: “Los primeros pasos en la nueva situación”, *La Acción* (Madrid), 15 de septiembre de 1923, p. 1.

<sup>120</sup> José de ELOLA GUTIÉRREZ [Coronel Ignotus]: “Cómo se fugó el señor Alba y puso a salvo su fortuna”, *La Acción* (Madrid), 18 de septiembre de 1923, 1-2, p. 1.

<sup>121</sup> Antonio GOICOECHEA: “El reclutamiento del Alto Mando”, en Íd., *Política de...*, p. 552.

<sup>122</sup> Delgado BARRETO [Duque de G.]: “Corrijase pronto el mal. El caso de Larache es gravísimo. Y puede ser la iniciación del saneamiento”, *La Acción* (Madrid), 11 de septiembre de 1923, p. 1.

<sup>123</sup> Antonio GOICOECHEA: “La monarquía y la división de poderes y el principio electivo en los gobiernos” (Universidad de La Habana, 15 de mayo de 1924), en Íd., *La crisis...*, p. 193.

<sup>124</sup> Eduardo AUNÓS: *El Estado Corporativo. Discurso pronunciado en la Unión Patriótica de Madrid, el día 16 de Abril*, Madrid, Talleres Gráficos de E. Giménez-Huertas, 1928, pp. 16-17.

ne a los principios de 1789.<sup>125</sup> Sin embargo, precisamente por el carácter totémico de la nación, el españolismo no se entendía desde el centralismo, producto liberal, sino desde la pluralidad regional.<sup>126</sup>

Como se ha comentado, Goicoechea hizo un balance crítico del primer año del Directorio. Había decisiones estructurales que no eran de su agrado, como la formación de las Uniones Patrióticas, pero consideraba el nuevo régimen «irremplazable».<sup>127</sup> Para el político catalán, la prioridad del ejecutivo tenía que pasar por formar un gobierno nacional cuyo fin fuera desmontar la vieja política liberal. No obstante, a medida que la obra dictatorial se iba asentando su entusiasmo fue *in crescendo*. Tomó parte activa en la Asamblea Nacional de 1928 para redactar un anteproyecto de constitución, hasta el punto de atribuirse la autoría del texto,<sup>128</sup> cuya naturaleza liquidacionista era evidente:

Quien niegue esto [la imposibilidad de gobernar con arcaicos modelos] podrá ponerse la etiqueta embustera de liberal y demócrata, disfraz por muchos años de los déspotas del absolutismo parlamentario, más desenfrenado e irresponsable que cualquier absolutismo de Monarquía.<sup>129</sup>

Probablemente, el detonante de la colaboración activa se debió a la muerte de Antonio Maura en 1925, que acrecentó la fractura insalvable que existía entre los mauristas liberales y los desliberalizados. Difícilmente pueden tomarse como certeras las afirmaciones de Goicoechea cuando afirmó que el error de Maura de no establecer una dictadura se debió a una época que «no supo o no quiso utilizar a Maura como instrumento».<sup>130</sup> Más incoherentes con la figura del expresidente resultan los elogios de Rafael Sánchez Mazas, posterior falangista, quien como Delgado Barreto arguyó que Maura, junto con Mussolini y Maurras, era una «gran figura precursora en la presente revolución política del mundo latino».<sup>131</sup>

El deterioro de la dictadura y de su epígono, la dictablanda, llevó a Goicoechea a involucrarse activamente en las elecciones de abril para evitar la caída de la casa real.<sup>132</sup> Pese a los es-

<sup>125</sup> Antonio GOICOECHEA: “El problema fundamental del régimen constitucional y las dos corrientes del constitucionalismo” (Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, 8 de enero de 1924), en *Íd.*, *La crisis...*, p. 58; “La monarquía y la división de poderes y el principio electivo en los gobiernos” (Universidad de La Habana, 15 de mayo de 1924), en *Íd.*, *La crisis...*, p. 192.

<sup>126</sup> Antonio GOICOECHEA: “El ideal nacional: aspiraciones inmediatas que pueden servirlo” (conferencia pronunciada el día 5 de febrero de 1916 en el Salón de la Filarmónica, de Bilbao), en *Íd.*, *Problemas...*, 207-246, p. 225.

<sup>127</sup> Antonio GOICOECHEA: “Balance de una etapa de dictadura” (correspondencia publicada en *El Diario de la Marina*, de la Habana, 23 de diciembre de 1924), en *Íd.*, *La crisis...*, pp. 250-252.

<sup>128</sup> José María Carretero Novillo [El Caballero Audaz]: *op. cit.*, p. 60.

<sup>129</sup> [Un Español], *Para que España se entere. Impresiones del proyecto de Constitución comparado con el de 1876*, Madrid, Sucesores de Rivadeneyra, 1929, p. 35.

<sup>130</sup> Antonio GOICOECHEA: “Águilas y gorriones”, en *Ensayos críticos (artículos y discursos)*, Madrid, Editorial Voluntad, 1926, 141-158, p. 158.

<sup>131</sup> Rafael SÁNCHEZ MAZAS: “Maura, el fascismo y la ilusión nacional”, *ABC* (Madrid), 25 de diciembre de 1925, 3-4, p. 3.

<sup>132</sup> “La campaña electoral ante la próxima renovación de los ayuntamientos”, *ABC* (Madrid), 9 de abril de 1931, pp. 29-30.

fuerzos, la proclamación de la Segunda República el 14 de abril de 1931 abrió la caja de truenos para quien había situado la monarquía en el centro gravitacional de su ideario político como institución imprescindible para el desarrollo de España.<sup>133</sup> El exilio de Alfonso XIII le empujó a participar en la formación de *Acción Nacional*, de Ángel Herrera Oria, instigador de *El Debate*, una organización que no quería concurrir en la lucha partidista, sino salvaguardar la «defensa social» y los valores de «veinte siglos de civilización cristiana». Se le encargó la redacción del manifiesto de la entidad, cuyo lema rezaba una amalgama de valores conservadores e integristas: «Religión, Patria, Familia, Orden, Trabajo y Propiedad».<sup>134</sup>

### Años de repliegue. La contrarrevolución, entre la política y la conspiración (1931 – 1936)

Tras la proclamación de la República, Goicoechea adoptó una postura defensiva porque el nuevo panorama político lo ubicó en los márgenes de la inferioridad política. En buena medida, la contrarrevolución se agrupó con otras tendencias opositoras al nuevo sistema bajo unos mínimos comunes: el antirrepublicanismo, el monarquismo, el antirrevolucionarismo y la defensa de las formas sociales tradicionales, lo cual impedía desplegar los elementos más furibundamente añejos de su naturaleza. Las elecciones a cortes constituyentes evidenciaron ese programa de mínimos, ya que la candidatura que presentó, sin ganarla, por Madrid pivotó en torno al catolicismo y a la defensa de la propiedad privada.<sup>135</sup>

La aprobación de la constitución republicana sin apenas aportación de las derechas provocó que Goicoechea se mostrara hostil a la «desenfrenada omnipotencia parlamentaria».<sup>136</sup> Su oposición al régimen dio sus frutos cuando consiguió desplazar a Niceto Alcalá Zamora de la presidencia de la Academia de Jurisprudencia y Legislación.<sup>137</sup> Sin embargo, el posibilismo al que parecía jugar *Acción Nacional*, que sería rebautizada como *Acción Popular* (1932) para suavizar su imagen opositora al régimen, no conjugaba con las aspiraciones de quien había participado activamente de la experiencia dictatorial. Los rifirrafes dentro de la formación le hicieron perder la presidencia de la formación a favor de José María Gil Robles.<sup>138</sup> Esto le llevó a organizar paralelamente su propio altavoz ideológico: la sociedad y revista *Acción Española* [AE] (1931),<sup>139</sup> que se convertiría en el baluarte más potente a nivel doctrinal del monarquismo contrarrevolucionario.

<sup>133</sup> Antonio GOICOECHEA: *Monarquía y República. Discurso pronunciado el día 20 de abril en 1930 en la plaza de toros de Madrid*, Madrid, Ciap, 1930, pág. 23.

<sup>134</sup> “Un manifiesto de Acción Nacional”, *ABC* (Sevilla), 8 de mayo de 1931, p. 32

<sup>135</sup> Juan MONGE BERNAL: *Acción Popular (Estudios de biología política)*, Madrid, Saez Hermanos, 1936, págs. 163-164.

<sup>136</sup> Antonio GOICOECHEA: *Posición de las derechas en el momento actual*, Madrid, 1931, pp. 20-22.

<sup>137</sup> Academia Nacional de Jurisprudencia y Legislación, *Resumen crítico del curso 1931 a 1932. Leído por el secretario general D. Ángel Antonio Tabernilla y Bolomburu*, Madrid: Imp. De Galo Sáez, 1932, p. 40.

<sup>138</sup> José María Carretero Novillo [El Caballero Audaz]: op. cit., p. 145.

<sup>139</sup> Véase Pedro Carlos González Cuevas: *Acción Española. Teología política y nacionalismo autoritario en España (1913-1936)*, Madrid: Tecnos, 1998.

Su actividad fue más allá de la producción doctrinal. El *Heraldo de Madrid* hizo pública una carta con su firma donde pedía financiación «para el triunfo de la Causa».<sup>140</sup> La participación de miembros de AE en el fallido golpe del general José Sanjurjo el 10 de agosto de 1932 se saldó con la detención de varios miembros. En octubre, pese a negar su colaboración con la Sanjurjada se le encarceló por acusar al parlamento de ser una dictadura.<sup>141</sup> Después de salir de la cárcel el 11 de noviembre, declaró que la elección tenía que ser un modo de designación «escogido para seleccionar aristocráticamente el personal legislador».<sup>142</sup>

Un mes después de salir de prisión dejó AE. Si se hace caso a los testimonios, el político catalán era visto como un político arcaico, un vestigio de lo que había significado la Restauración, por contradictorio que parezca.<sup>143</sup> Estas críticas internas le llevaron a abandonar el grupo junto al exmaurista Fernando Suárez de Tangil, conde de Vallellano. Afirmó que su marcha se debió principalmente a lo incómoda que resultaba para un epígono del antiparlamentarismo y del anti-liberalismo la actitud accidentalista de la formación.<sup>144</sup> Tras el abandono, fundó en febrero de 1933 el partido *Renovación Española* (RE),<sup>145</sup> que, tal y como se explicaría en la revista mensual homónima dirigida por Ramiro de Maeztu, nació para la «restauración de un pensamiento auténticamente español», para solventar «el problema religioso», para resolver el «problema jurídico de la garantía del derecho», para «la organización política de España» y para la nueva «organización social», y cuya estrategia pasaba por «la unión de todas las derechas».<sup>146</sup>

La decisión de Goicoechea de formar un nuevo partido que liderase las derechas opositoras se debió a su ascendiente. Según palabras de Fernando Gallego de Chaves Calleja, marqués de Quintanar, admirador del integralismo lusitano,<sup>147</sup> era «el hombre más autorizado para dirigir el

<sup>140</sup> «Los enemigos de la República. ¿Acción Española es una organización de conspiradores monárquicos que disimulan sus fines con el pretexto de fomentar la cultura? Un documento que demuestra que se recauda dinero para una maniobra contra el régimen», *Heraldo de Madrid* (Madrid), 5 de agosto de 1932, p. 1.

<sup>141</sup> «Por su intervención en un mitin. Don Antonio Goicoechea ha ingresado en la cárcel a disposición del Juzgado de Guijón», *Heraldo de Madrid* (Madrid), 11 de octubre de 1932, p. 11.

<sup>142</sup> Antonio GOICOECHEA: «La idea democrática y la evolución hacia el Estado de Derecho» (conferencia pronunciada en la Academia de Jurisprudencia y Legislación el 30 de noviembre de 1932), Madrid, Galo Sáez, 1932, p. 68.

<sup>143</sup> Pedro Saínz Rodríguez: *Testimonio y recuerdos*, Barcelona: Planeta, 1978, pp. 135-137. Eugenio VEGAS LATAPIE: *Memorias políticas. El suicidio de la Monarquía y la Segunda República*, Barcelona, Editorial Planeta, 1983, págs. 296-297.

<sup>144</sup> «La tradición española y el programa de las derechas», *ABC* (Madrid), 20 de diciembre de 1932, pp. 19-20. También véase José María GIL ROBLES: *No fue posible la paz*, Barcelona, Ediciones Ariel, 1968, pp. 85 y 860-861.

<sup>145</sup> Julio GIL PECHARROMÁN: *Renovación Española: una alternativa monárquica a la Segunda República*, tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 1985 y *Conservadores subversivos. La derecha autoritaria alfonsina (1913-1936)*, Madrid, Eudema, 1994.

<sup>146</sup> Antonio GOICOECHEA: ««Renovación Española» y la unión de derechas», *Renovación Española* (Madrid), nº 1, octubre de 1933, p. 2.

<sup>147</sup> Véase George Manuel GOMES: «A construção do «hispanismo» na obra política de António Sardinha (1915-1925)», *Ler História*, nº 68, 2015, 109-127, pp. 110-112.



amplio y solido frente contrarrevolucionario español». <sup>148</sup> El elogio fue acompañado por la petición de numerosas personalidades de la extrema-derecha, que le instaban a encabezar una nueva formación que superara las «viejas y anticuadas clasificaciones al uso en nuestra política». <sup>149</sup> La respuesta de Goicoechea al ofrecimiento pone de manifiesto que el concepto de contrarrevolución no era intercambiable en su totalidad con el de reacción. Afirmó que el movimiento que «representamos no se propone como objetivo la restauración pura y simple del pasado anterior al 14 de abril». Esta explicación de la contrarrevolución como antítesis de la reacción conecta perfectamente con la experiencia desliberalizadora y con la cosmovisión del fascismo. <sup>150</sup> Goicoechea tenía claro que, pese al respeto que le tenía a Antonio Maura, no podía ser su «continuidador» debido a los enormes «errores y vicios» del sistema liberal. Su proyecto político no era el retorno al régimen anterior, sino la regeneración, la renovación, de la nación a partir de la tradición: «queremos una España renovada, pero que no deje de ser España. La renovación española; tal es nuestro ideal y tal debe ser también nuestra divisa». <sup>151</sup>

El advenimiento de las elecciones tras la crisis del gobierno Azaña fue la coyuntura propicia para la formación de un canal transversal para el espacio de las derechas. Esta plataforma fue lanzada en 12 de octubre e integró *Acción Popular*, *Renovación Española*, la *Comunión Tradicionalista*, el *Partido Agrario*, y la formación federada de Gil Robles, la *Confederación Española de Derechas Autónomas* (CEDA). La acción conjunta que se aprobó fue de mínimos debido a la participación de formaciones posibilistas: la revisión de las leyes laicas, la defensa de la agricultura como sector básico y la amnistía de los delitos políticos. <sup>152</sup> El triunfo que obtuvieron sobrepasó las expectativas. No obstante, fruto precisamente del accidentalismo de algunas formaciones, la tensión no se hizo esperar debido al apoyo de Gil Robles al gobierno Lerroux. <sup>153</sup>

La llegada al poder del Partido Republicano no hizo variar la estrategia de Goicoechea. Desde su escaño intervino para corregir lo que llamó los 3 “grandes separatismos” (el de la tradición, el de clase y el de las regiones) que azuzaban España. <sup>154</sup> Para ello, pese a que tenía muy claro que no había «más que un medio de extirpar la yedra, y es derribar el árbol», <sup>155</sup> tendió una mano a Gil Robles y combatió a los socialistas, a los cuales acusó de mantener una doble moral a conveniencia. <sup>156</sup> A través de una proposición parlamentaria luchó por amnistiar a los políticos de la

<sup>148</sup> Joaquín ARRARÁS: “Las ideas y los hechos. La actualidad española”, *Acción Española* (Madrid), nº 20, 1 de enero de 1933, p. 163.

<sup>149</sup> “Hacia un frente contrarrevolucionario español”, *Acción Española* (Madrid), nº 21, 16 de enero de 1933, 285-286, p. 286.

<sup>150</sup> En ese espacio oránico de la contrarrevolución, el fascismo se erigió como la síntesis de todos los espíritus antiliberales. Ferran GALLEGÓ: op. cit., pp. 23 y 62.

<sup>151</sup> Antonio GOICOECHEA: “Carta-programa del señor Goicoechea”, *Acción Española* (Madrid), nº 21, 16 de enero de 1933, 286-291, pp. 286-287.

<sup>152</sup> “Las bases del Frente único electoral de derechas en toda España”, *ABC* (Madrid), 15 de octubre de 1933, p. 27.

<sup>153</sup> “Las derechas y la República”, *ABC* (Madrid), 19 diciembre de 1933, p. 15.

<sup>154</sup> Antonio GOICOECHEA: “Discurso del Teatro Beatriz”, *Renovación Española* (Madrid), nº 2, 1934, 4-6, p. 4.

<sup>155</sup> Antonio Goicoechea en *Diario...*, p. 114.

<sup>156</sup> Antonio Goicoechea en *Diario de sesiones del Congreso*, 20 de diciembre de 1933, nº 7, pp. 125-126.



dictadura, entre ellos a Calvo Sotelo, en el exilio debido a la Sanjurjada.<sup>157</sup> Por último, con la victoria de *Esquerra Republicana* en las elecciones de junio de 1934, pidió la suspensión de la autonomía de la Generalitat para evitar una revolución secesionista.<sup>158</sup> Sus temores estallaron en octubre, cuando se puso del lado de la república y se ofreció a luchar contra «la desmembración de la Patria y la desmembración del orden social».<sup>159</sup> Desde su fundación, los miembros de RE tenían claro que «pretendemos españolizar, mudando las formas, y mudar las formas, pero siempre españolizando».<sup>160</sup> Una opinión que no difería de la de sus compañeros fascistas.<sup>161</sup>

En el plano subversivo, las maniobras iban combinando dos frentes. Por un lado, RE quiso atraerse a la plana mayor del ejército mediante la creación de la Unión Militar Española, en la que ingresaron generales –Goded, Sanjurjo, Mola o Varela– cuyo papel en el posterior golpe de estado sería clave.<sup>162</sup> Por el otro lado, desplegó una intensa actividad diplomática cuyo colofón fue el Pacto de Roma, suscrito por el fascista Italo Balbo y firmado por Goicoechea y los tradicionalistas el 31 de marzo de 1934. A cambio de ayuda en caso de un golpe (los acuerdos tuvieron que ser renovados tras el estallido de la guerra civil) tenían que defender públicamente la política exterior italiana. Goicoechea así lo hizo en sus intervenciones parlamentarias a favor de la conquista de Abisinia. Sus argumentos italianófilos se cimentaban en las lecciones históricas de Tánger,<sup>163</sup> temática sobre la que vertió ríos de tinta en su momento.

Buen conocedor de lo que sucedía en Europa, Goicoechea ambicionaba la captura del poder por parte de las fuerzas contrarrevolucionarias. Aprovechando la invitación de Franz von Papen para el congreso de abogados alemanes en septiembre de 1933, se entrevistó con Adolf Hitler en Leipzig, quien le causó una profunda impresión.<sup>164</sup> También visitó la Austria de Dollfuss cuando partió para Pörschach a dar el pésame al exiliado monarca por la muerte del infante Gonzalo de Borbón.<sup>165</sup> Tenía claro que tanto tomar «el Poder para realizar la contrarrevolución», como se hizo en los países germanos, como la opción mussoliniana de «realizar la contrarrevolu-

<sup>157</sup> Antonio Goicoechea en *Diario de sesiones del Congreso*, 24 de enero de 1934, nº 27, pp. 658-659.

<sup>158</sup> Antonio GOICOECHEA en *Diario de sesiones del Congreso*, 25 de junio de 1934; 5 de noviembre de 1934, nº 105, 3982-3987.

<sup>159</sup> Antonio GOICOECHEA en *Diario de sesiones del Congreso*, 9 de octubre de 1934, nº 114, 4491-4492, p. 4491.

<sup>160</sup> “Cómo nació «Renovación Española» y cuál es su programa”, *Renovación Española* (Madrid), nº 2, noviembre de 1933, 10-13, p. 11.

<sup>161</sup> Ver: Ramiro LEDESMA RAMOS: “Qué pasa en Cataluña?” (*La Conquista del Estado* (Madrid), nº 7, 25 de abril de 1931), en Íd., *Escritos políticos 1931*, Madrid, Trinidad Ledesma Ramos, pp. 145; José Antonio PRIMO de RIVERA: “Los vascos y España” (intervención parlamentaria el 28 de febrero y reproducido en *La Nación* (Madrid), el 1 de marzo de 1934) en Íd., *Obras completas. Edición del Centenario*, vol. i, Madrid, Plataforma 2003, pp. 499-503.

<sup>162</sup> José GUTIÉRREZ-RAVÉ: op. cit., pp. 20-21.

<sup>163</sup> Antonio GOICOECHEA en *Diario de sesiones del Congreso*, 17 de mayo de 1935, nº 188, 75-76-7582 y *Diario de sesiones del Congreso*, 1 de octubre de 1935, nº 233, 9564-9570.

<sup>164</sup> “El señor Goicoechea, jefe de Renovación Española, es recibido por Hitler en Leipzig”, *ABC* (Madrid), 4 de octubre de 1933, p. 30.

<sup>165</sup> “El señor Goicoechea en Austria”, *Renovación Española* (Madrid), nº 9, 1934, p. 5.

ción para llegar al Poder» eran el camino a seguir.<sup>166</sup> Con todo, prefería reflejarse en el ejemplo italiano, porque había compatibilizado el régimen con la monarquía.<sup>167</sup>

Tras los hechos de octubre de 1934, la contrarrevolución se volcó en un nuevo intento de canalizar los esfuerzos de la extrema-derecha. El 8 de diciembre de 1934 Goicoechea suscribió el manifiesto del *Bloque Nacional* (BN), de su compañero exmaurista Calvo Sotelo,<sup>168</sup> quien se proponía una coalición de fuerzas revisionistas.<sup>169</sup> No obstante, el BN acabó por no sumar ni a los falangistas, ni a los cedistas, ni a una parte del carlismo. Además, dividió RE por culpa de la bicefalia que se había gestado con la estructura paralela dirigida por Calvo. Desde su regreso a España, el maurista gallego había conseguido labrarse una imagen carismática que, haciendo sombra a un por aquel entonces sesentón Goicoechea, le convertía en un candidato firme a dirigir el movimiento contrarrevolucionario.<sup>170</sup> Una muestra del cambio generacional se encuentra en la pérdida de la presidencia de la Academia en mayo 1935 a favor del joven gallego.<sup>171</sup>

El exministro catalán, hasta entonces motor de la contrarrevolución (apoyó económicamente los inicios del proyecto nacional-sindicalista de Ledesma Ramos<sup>172</sup> y, siendo amigo de José Antonio,<sup>173</sup> estableció con los falangistas un pacto de ayuda mutua en agosto de 1934), tuvo que financiar el BN de Calvo Sotelo una vez se rompió la colaboración con los falangistas en 1935.<sup>174</sup> Además, la pérdida del acta de diputado por Cuenca en los comicios de febrero de 1936<sup>175</sup> puso en un serio aprieto a RE, que vio muy mermada su representación en un hemiciclo donde las derechas habían sido barridas. Así, la visibilidad del partido recayó solamente en Calvo, en un momento en que la estrategia del político gallego también quedó en entredicho tras la ruptura de los carlistas con el BN.<sup>176</sup>

Aunque más relegado, su nombre continuaba siendo muy bien considerado. En una carta fechada el 26 de mayo, el general Emilio Mola le pidió que fuera el redactor del manifiesto que utilizaría para anunciar en el Norte el levantamiento y que movilizara a los hombres de RE para

<sup>166</sup> Entrevista de Carlos SÁENZ a Antonio GOICOECHEA: “Opiniones del jefe la minoría de Renovación Española”, *Renovación Española* (Madrid), nº 7, 1934, 3-4, p. 4.

<sup>167</sup> Antonio GOICOECHEA: “España, Europa y la lección de Italia”, *Renovación Española* (Madrid), nº 9, 1934, p. 2.

<sup>168</sup> Goicoechea viajó a Roma para consultarlo con Alfonso XIII, quien dio su aprobación sin mucho convencimiento. En Francisco OLAYA MORALES: *La conspiración contra la República*, Barcelona, Producciones Editoriales, 1979, p. 281.

<sup>169</sup> “Declaraciones políticas. El señor Calvo Sotelo, en un magnífico discurso, estudia la revisión constitucional y la unión de derechas”, *La Nación* (Madrid), 9 de marzo de 1935, p. 3.

<sup>170</sup> Pedro SAINZ RODRÍGUEZ: “Discurso pronunciado en honor a Calvo Sotelo y Yanguas Messia”, *Acción Española* (Madrid), nº 54, 16 de abril de 1934, 581-588, p. 585.

<sup>171</sup> En Eugenio VEGAS LATAPIE: op. cit., pp. 136-138.

<sup>172</sup> Stanley G. PAYNE: *Falange: A history of Spanish fascism*, Stanford, Stanford University Press, 1961, p. 45.

<sup>173</sup> Julio GIL PECHARROMÁN: *José Antonio Primo de Rivera. Retrato de un visionario*, Madrid, Ediciones Temas de Hoy, 1996, pp. 292-294.

<sup>174</sup> Eugenio VEGAS LATAPIE: op. cit., p. 218.

<sup>175</sup> “Homenaje a Antonio Goicoechea en su fiesta onomástica”, *ABC* (Madrid), 14 de junio de 1936, p. 35.

<sup>176</sup> Martín BLINKHORN: *Carlismo y contrarrevolución en España, 1931-1939*, Barcelona, Crítica, 1975, pp. 322-323.

garantizar el paso de las tropas a través de la Sierra madrileña.<sup>177</sup> El rol que desempeñó a la hora de configurar el golpe se debió tanto a su capacidad organizativa –Primo de Rivera, encarcelado, le confió las gestiones que él no podía hacer—<sup>178</sup> como a sus contactos diplomáticos. Como interlocutor privilegiado con Italia volcó esfuerzos ingentes en recibir soporte económico por parte de los fascistas.<sup>179</sup> Según sus palabras, consiguió reunir 300.000 pesetas que envió a Sanjurjo.<sup>180</sup> Con el asesinato de Calvo el 13 de julio, Goicoechea volvió a alzarse con la jefatura plena del partido. En el sepelio del exmaurista, declarando la venganza del difunto, dejó entrever que los preparativos para la sublevación estaban en marcha:

Empeñamos juramento solemne de consagrar nuestra vida a esta triple labor: imitar tu ejemplo, vengar tu muerte, salvar a España, que todo es uno y lo mismo; porque salvar a España será vengar tu muerte e imitar tu ejemplo será el camino más seguro para salvar a España.<sup>181</sup>

### Conclusiones para proceder. Goicoechea como atalaya

La trayectoria política e ideológica de Goicoechea permite observar el tránsito de parte de un sector del conservadurismo liberal, el maurista, a posiciones antiliberales. La desliberalización, término que sirve para describir este proceso o viraje intelectual, ayuda a dilucidar un poco más un punto ciego en la historiografía española: la formación de un grueso antiliberal previo a la ruptura republicana. Este enfoque permite resituar la experiencia de la dictadura primorriverista fuera de los cauces tradicionales e incardinarla en otros modelos interpretativos, como se ha ido haciendo en estos últimos años.<sup>182</sup> Así, la naturaleza del régimen dictatorial no (sólo) fue una respuesta de las élites centenarias del país para salvaguardar el *statu quo* monárquico, sino la primera vez que se asentó un gobierno abiertamente antiliberal en España, precedente capital de la contrarrevolución.

A través de un enfoque de largo recorrido y atento a los meandros ideológicas en cada coyuntura política, el caso de Goicoechea permite solamente acercarse a un resquicio de este fenómeno, ya que, como cualquier personaje histórico, la vida del político barcelonés tuvo momentos álgidos, donde su figura, como la sombra de los cipreses, se volvió alargada, y otros en que el fulgor de su persona se atenuó. La guerra civil es un ejemplo de unos de esos pequeños crepúsculos. Su actividad política cesó formalmente con la disolución de RE cuando se aprobó el Decreto de

<sup>177</sup> José GUTIÉRREZ-RAVÉ: op. cit., p. 33.

<sup>178</sup> Ibídem, p. 36.

<sup>179</sup> Massimo MAZZETTI: “I contatti del governo italiano con i cospiratori militari spagnoli prima del luglio 1936”, *Storia Contemporanea*, 6 (1979), pp. 1191-1994.

<sup>180</sup> Antonio GOICOECHEA: *Apuntes para la historia de Renovación Española y de su intervención en el Movimiento Nacional*, San Sebastián, 1939, p. 8.

<sup>181</sup> José GUTIÉRREZ-RAVÉ: op. cit., p. 31.

<sup>182</sup> Ver por ejemplo el estudio comparado de Giulia ALBANESE: *Dittature mediterranee: Sovversioni fasciste e colpi di Stato in Italia, Spagna e Portogallo*, Roma, Laterza, 2016, o la aproximación al mundo católico en Alfonso BOTTI, Feliciano MONTERO y Alejandro QUIROGA (Eds.): *Católicos y patriotas. Religión y nación en la Europa de entreguerras*, Madrid, Sílex, 2013.

unificación de Falanga Española Tradicionalista y de las Juntas de Ofensiva Nacional-Sindicalista (FET-JONS) en abril de 1937. A partir de ese momento, se centró en la administración de la victoria. En tanto que oficial letrado, formó parte de la comisión que elaboró el dictamen para el ministro de Gobernación Ramón Serrano Suñer para justificar el golpe de estado y la configuración de un nuevo orden: «los órganos y las personas que en 18 de julio de 1936 detentaban el Poder adolecían de tales vicios de ilegitimidad en sus títulos y en el ejercicio del mismo, que, al alzarse contra ellos el Ejército y el pueblo, no realizaron ningún acto de rebelión contra la Autoridad ni contra la Ley».<sup>183</sup>

Durante el nuevo régimen, desempeñó diferentes cargos, como el de gobernador del Banco de España (abril de 1938 a agosto de 1950) o el de decano del Colegio de Abogados de Madrid.<sup>184</sup> De su etapa en las Cortes en representación de Asociaciones, Colegios y Cámaras, y elegido por los Colegios de Abogados, cabe resaltar la carta que firmó junto con otros procuradores para el restablecimiento de la monarquía a manos del heredero de Alfonso XIII en 1943.<sup>185</sup> Sin embargo, su relación con don Juan de Barbón no fue unilateral: pese a su adhesión al alfonsismo, refutó el “Manifiesto de Lausana” que publicó el Pretendiente el 19 de marzo de 1945, donde afirmaba que «la política exterior seguida por el Régimen compromete también el porvenir de la Nación».<sup>186</sup> Un ejemplo más que pone de soslayo cómo la figura de Goicoechea es poliédrica y debe resituarse dentro de la compleja maraña de la contrarrevolución, teniendo en cuenta que no existe la pureza ideológica en ninguna cultura política, sino más bien la porosidad y los continuos acomodados entre cosmovisión y praxis.

---

<sup>183</sup> Ramón SERRANO SUÑER: “Ministerio del Interior. Orden”, *Boletín Oficial del Estado*, nº 175, 22 de diciembre de 1938, p. 3079.

<sup>184</sup> Rogelio PÉREZ-BUSTAMENTE: *El Ilustre Colegio de Abogados de Madrid*, Ilustre Colegio de Abogados de Madrid, Madrid, 1996, pp. 533-535.

<sup>185</sup> Joaquín BARDAVÍO: *El reino de Franco: Biografía de un hombre y su época*, E. B, S: Barcelona, 2015, pp. 220-225.

<sup>186</sup> “El ‘Manifiesto de Lausana’”, en Pedro SAINZ RODRÍGUEZ: *Un reinado en la sombra*, Planeta, Barcelona, 1981, pp. 324-235. Respuesta de Goicoechea, en José María TOQUERO: *Franco y Don Juan: la oposición monárquica al franquismo*, Javier, Plaza y Janés, Barcelona, 1989, p. 109.